

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

El “colegir” en Freud. Intento de delimitación.

Escars, Carlos Javier.

Cita:

Escars, Carlos Javier (2010). *El “colegir” en Freud. Intento de delimitación. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/741>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/Kny>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL “COLEGIR” EN FREUD. INTENTO DE DELIMITACIÓN

Escars, Carlos Javier
UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad Nacional
de La Plata. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo intenta pesquisar en los textos de Freud un término tan frecuente como escurridizo, cuyo estatuto teórico está lejos de haberse establecido: *erraten*, (traducido como “colegir” y “adivinar”). Este término está estrechamente vinculado al modo en que Freud concibe la lógica de la intervención del analista. Se delimita su uso en los textos de Freud, y particularmente se examina su relación con las nociones de interpretación y construcción.

Palabras clave

Colegir Interpretación Construcción Convicción

ABSTRACT

“TO GUESS” AT FREUD’S WORK. TRIAL FOR A DELIMITATION
In this paper a search for a so frequently used and slippery word at Freud’s works, whose theoretic status is far from being found, is presented: *erraten* (translated as “colegir” or “adivinar” -to guess-). This word is closely connected to Freud’s way of think the logic of analyst’s intervention. Its uses at Freud’s texts is delimited, and is examined especially its links with other concepts as interpretation and construction.

Key words

Guess Interpretation Construction Conviction

El presente trabajo intenta pesquisar en los textos de Freud un término tan frecuente como escurridizo, cuyo estatuto teórico está lejos de haberse establecido: se trata del verbo alemán *erraten*, que ha sido traducido de modo tan dispar como “colegir” y “adivinar”. El interés de producir una delimitación de este término radica en que está estrechamente vinculado al modo en que Freud concibe la lógica de la intervención del analista, y por lo tanto hace referencia al modo mismo en que para el creador del psicoanálisis funciona la cura psicoanalítica.

SI USTEDES LO PREFIEREN...

En 1930, conmovido por recibir un premio que lo emparentaba con su poeta más admirado, Freud inicia el texto de su alocución con una caracterización de sí mismo que pretende modesta, pero que resulta reveladora de la manera en que concebía su trabajo: “Mi trabajo de vida apuntó a una sola meta. Observé las más sutiles perturbaciones de la producción anímica en sanos y enfermos, y a partir de tales indicios quise descubrir -o, si ustedes lo prefieren, colegir- cómo está construido el aparato que sirve a esas producciones, así como las fuerzas que en él producen efectos, en conjunto o contrapuestos”. (1)

Freud resume de esta sencilla manera lo que considera nada menos que el trabajo de su vida, que afirma que tuvo una sola meta. Despleguemos sus etapas:

a) El primer paso, nos dice, es *observar* (*beobachten*). ¿Observar qué? *Indicios* (*Anzeichen*), sutiles perturbaciones de la *producción* (2) del alma. Se trata de detectar indicios, señales, síntomas, en las formaciones psíquicas, no de ver lo evidente.

b) A partir de allí, dice, se trató de *descubrir* (3) dos cosas: a) cómo está constituido el dispositivo que se supone produce esas operaciones, es decir, desplegar el edificio (*Gebäude*) del aparato anímico, desarrollar la construcción teórica del psicoanálisis, la metapsicología; y b) explorar las fuerzas que producen efectos en él, su funcionamiento. En términos generales y en el caso por caso, podríamos agregar.

c) Pero Freud, como al pasar, agrega una alternativa a la palabra “descubrir”. Dice, “si ustedes lo prefieren [*wenn Sie lieber hören*, literalmente, “si a ustedes les gusta más oírlo así”], *colegir* [*erraten*]. Es decir que de lo que se trataría a partir de esos indicios, si queremos escucharlo así, es de “colegir”, tanto la teoría como el funcionamiento del aparato en el análisis. ¿Qué quiere decir esto? ¿Freud emplea sólo un sinónimo de “descubrir”? ¿Se trata de una concesión a la audiencia profana de su alocución, para que se entienda mejor?

No parece ser el caso. El término *erraten*, que José Luis Etcheverry traduce siempre como “colegir”, es utilizado innumerables veces por Freud en diversos textos y contextos, y hasta resulta muy llamativo que nadie, hasta donde sepamos, haya reparado teóricamente en él. Trataremos, en lo que sigue, de trazar algunas coordenadas de su uso.

ALCANCE DEL TÉRMINO. TRADUCCIONES.

El verbo *erraten* no es de uso muy común en alemán, sino bajo la forma de *raten*, que Freud no utiliza. Es difícil encontrar un término equivalente en castellano, ya que puede ser traducido como *encontrar la solución, la respuesta* (por ejemplo, *en un concurso*), *acertar, adivinar* (de hecho López Ballesteros directamente lo vierte por “adivinar”). En inglés suelen hacerlo equivaler a *to guess*. (cf Escars 2009)

Etcheverry, como decíamos, elige “colegir”. En castellano el verbo “colegir” tiene varias acepciones: 1) *Inferir, deducir una cosa de otra. Obtener una idea partiendo de otras, mediante un razonamiento*; y 2) *Juntar, unir las cosas sueltas y esparcidas*. Hay una tercera, que quizá reúne algo de ambas: *Creer cierta cosa por ciertos indicios*.

Pero el diccionario por sí solo no resuelve el problema. Anticipemos una conjetura: con su *erraten* Freud no parece apuntar a la primera acepción del término castellano, pero sí a la segunda (y quizá también a algo de la tercera). De manera que la traducción de Etcheverry se justificaría a medias, aunque seguramente más que la de López Ballesteros, que parece dejar todo en manos del azar.

Intentemos fundamentar esta afirmación en los textos freudianos.

ERRATEN COMO PARTE DEL TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN TEÓRICA

Al comienzo de *Pulsiones y destinos de pulsión* Freud trata de caracterizar los conceptos fundamentales de una ciencia. Allí aclara que éstos

“(…) al principio deben comportar cierto grado de indeterminación; no puede pensarse en ceñir con claridad su contenido. (...) En rigor, poseen entonces el carácter de convenciones, no obstante lo cual *es de interés extremo que no se las escoja al azar*, sino que estén determinadas por *relaciones significativas* con el material empírico, *relaciones que se cree colegir aun antes que se las pueda conocer y demostrar*. (Freud 1915a: 113, y 1915c: 210, subrayado nuestro)

De esta cita se desprenden claramente varias cosas:

1) Colegir no es “escoger al azar” (es decir, no es adivinar)
2) Colegir no equivale a conocer (*erkennen*) ni a demostrar (*nachweisen*). Se trata, parece decir Freud, de reunir “relaciones significativas” del material empírico, *como paso previo* a conocer. Reunir, como decíamos, a partir de indicios, como subraya Freud que hacía Morelli, el que detectaba cuadros falsos a partir de pequeños detalles: “También este suele colegir lo secreto y escondido desde unos rasgos (*Zügen*) menospreciados o no advertidos, desde la escoria -«refuse»- de la observación.” (Freud 1914b: 227)

ERRATEN EN LA DESCRIPCIÓN DE LA META DEL ANÁLISIS

Comentando el modo en que el personaje de Zoe-Gradiva “cura” al joven Hanold en la novela de Jensen al “devolverle desde afuera los recuerdos reprimidos que él no puede liberar desde adentro”, Freud hace una comparación de ese “procedimiento” con el procedimiento psicoanalítico. La diferencia, dice, radica en que “...el médico, que no cala(4) de antemano a sus enfermos y no lleva en su interior como recuerdo conciente aquello que en estos trabaja inconcientemente, se ve precisado a valerse de una técnica compleja a fin de compensar esa desventaja: Tiene que apren-

der a inferir [*schließen*, concluir] con gran certeza, desde las ocurrencias y comunicaciones concientes del enfermo, lo reprimido en él, *colegir* lo inconciente donde se trasluce tras las exteriorizaciones y acciones concientes del enfermo.” (Freud 1907a: 73/4, 1907b: 117/8))

El analista no comparte la omnisciencia del poeta, ni el conocimiento de alguien que -como Zoe, en el relato- ha compartido su historia con el sujeto. Y es en la medida en que el analista no sabe, que colige.

Claro que colegir no es suficiente:

“Si comunicamos a un paciente una representación que él reprimió en su tiempo y que hemos logrado *colegir*, ello al principio en nada modifica su estado psíquico. Sobre todo, no cancela la represión ni, como quizá podría esperarse, hace que sus consecuencias cedan por el hecho de que la representación antes inconciente ahora devenga conciente.” (Freud 1915b: 171, 1915d: 274)

Algo parecido es expresado en “Sobre el psicoanálisis silvestre” como un juicio técnico taxativo:

“...la brusca comunicación, en su primera visita al consultorio, de los secretos que el médico le ha *colegido* es reprobable técnicamente” (Freud 1910: 226)

Los Cambios En La Técnica Analítica

Efectivamente, cuando Freud hace un repaso histórico por las alteraciones que sufrió la técnica del análisis, comienza mencionando el uso de la hipnosis, mediante la cual el médico procuraba instilar al paciente lo que él ya sabía. Más adelante, recuerda, apareció la asociación libre:

“...después que se renunció a la hipnosis, pasó a primer plano la tarea de *colegir* desde las ocurrencias libres del analizado aquello que él denegaba recordar”. (Freud 1914a: 149)

Se colige desde la producción anímica, desde las asociaciones. Pero la asociación libre no lo proporciona todo:

“Es cierto que este material no aportaba lo olvidado mismo, pero sí indicaciones [*Andeutungen*] tan ricas y claras que el médico podía *colegirlo* (reconstruirlo) desde ellas mediante ciertos complementamientos e interpretaciones”. (Freud 1924a: 208, 1924b: 411)

Es decir, las asociaciones proporcionan indicios, y desde ahí se colige. ¿Cómo se logra esto? Hace falta una adecuada posición por parte del médico:

“La experiencia mostró pronto que la conducta más adecuada para el médico que debía realizar el análisis era que él mismo se entregase, con una *atención parejamente flotante*, a su propia actividad mental inconciente, evitase en lo posible la reflexión y la formación de expectativas concientes, (...) Entonces pudo notarse, cuando las circunstancias no eran demasiado desfavorables, que las ocurrencias del paciente eran en cierta medida como unas alusiones [*Anspielungen*] arrojadas al tanteo(5) hacia un determinado tema, y sólo hizo falta atreverse a dar otro paso para *colegir* eso que le era oculto y poder comunicárselo.” (Freud 1923a: 235, 1923b: 215)

No era cuestión de estar atento a algo, ni de reflexionar sobre lo que el analizante dice, sino de *notar* que se trata de alusiones, y de *atreverse* a dar el paso de colegir. Colegir implica, entonces, notar los indicios, pero además, atreverse a aportar ciertos “complementamientos o interpretaciones”, dar un salto.

MEJOR DICHO...

Colegir, entonces, parece ser un paso en la tarea de descubrir lo reprimido en el analizante, una condición para la interpretación:

“El analista no ha vivenciado ni reprimido nada de lo que interesa; su tarea no puede ser recordar algo. ¿En qué consiste, pues su tarea? Tiene que *colegir* lo olvidado desde los indicios [*Anzeichen*] que esto ha dejado tras sí; *mejor dicho*, *tiene que construirlo*” (Freud 1937a: 260/1 1937b: 45)

Esta última cita está en línea con la anterior. Pero aparece aquí, bajo la forma de una corrección, o de una mejor expresión (“mejor dicho”, que recuerda a aquel “si ustedes lo prefieren”) una relación inesperada. ¿Colegir es construir? Efectivamente, Freud parece poner las dos actividades en serie. También cuando habla de la escena primordial del *Hombre de los lobos*, para tomar un ejemplo, los hace equivalentes:

“...escenas como las de mi paciente, de una época tan temprana y de semejante contenido, que luego reclaman una significatividad tan extraordinaria para la historia del caso, no son por lo general reproducidas como recuerdos, sino que es preciso *colegirlas -construirlas-* paso a paso y laboriosamente a partir de una suma de indicaciones (*Andeutungen*).” (Freud 1918a: 49-50, 1918b: 80).

CONJETURA Y CONVICCIÓN

Entonces el analista, al colegir, construye. Pero aquí aparecen dos pasos. Por una parte, el analista “construye” su propia conjetura. Pero a continuación se plantea la tarea de comunicar esa conjetura, para producir un cambio en el analizante. El texto *Construcciones en el análisis* trata precisamente de investigar “los caminos por los cuales nuestra conjetura (*Vermutung*) se muda en el convencimiento (*Überzeugung*) del paciente”:

“El camino que parte de la construcción del analista debía culminar en el recuerdo del analizado; ahora bien, no siempre lleva tan lejos. Con harta frecuencia, no consigue llevar al paciente hasta el recuerdo de lo reprimido. En lugar de ello, si el análisis ha sido ejecutado de manera correcta, uno alcanza en él una convicción [*Überzeugung*] cierta sobre la verdad de la construcción, que en lo terapéutico rinde(6) lo mismo que un recuerdo recuperado. Bajo qué condiciones acontece esto, y cómo es posible que un sustituto al parecer no integral produzca, no obstante, todo el efecto, he ahí materia de una investigación ulterior.” (Freud 1937a: 267 1937b: 52/3)

La tarea del analista, entonces, parece decir Freud, es colegir, construir, conjeturar, para entonces interpretar. Se atenuaría, según esto, la clásica oposición entre interpretación y construcción (la construcción como condición para la interpretación). El efecto analítico dependería entonces de este último paso, en la medida en que lograra producir una convicción subjetiva, un efecto de verdad en el sujeto (uno de los sentidos en que Freud utiliza el término convicción. Cf. Escars 2003).

Ahora bien, ¿existe esa división en pasos: primero colegir y luego interpretar? ¿O se trata más bien de un acto? Colegir-construir-interpretar como tres aspectos del mismo acto, acto que produce convicción (¿en el analista, en el analizante?), que produce un efecto de verdad, no deducible, no demostrable, ni tampoco librado al azar? ¿Cómo pensar lógicamente esa operación? Quizás Pierce pueda ayudarnos aquí en algo.

NOTAS

(1) Meine Lebensarbeit war auf ein einziges Ziel eingestellt. Ich beobachtete die feineren Störungen der seelischen Leistung bei Gesunden und Kranken und wollte aus solchen Anzeichen erschließen, -oder, wenn Sie lieber hören, erraten,- wie der Apparat gebaut ist, der diesen Leistungen dient, und welche Kräfte in ihm zusammen- und gegeneinanderwirken. (FREUD 1930b: 547, traducción nuestra).

(2) Leistung, también operación, obra, resultado, rendimiento.

(3) Erschließen, también explorar, poblar, urbanizar

(4) Durchsicht, calar en el sentido de: “penetrar en la naturaleza, significado, etc., de una cosa, o en las intenciones o manera de ser o de pensar de alguien”

(5) Herantasteten: acercarse tanteando

(6) Leisten, produce, efectúa, ofrece, rinde, cumple, etc

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ESCARS, C.J. (2003): “La convicción freudiana” (2003), en Escars, C. (comp.): Clínica de la transmisión, Buenos Aires, Imago Mundi, 2003, págs. 23-32.
- ESCARS, C.J. (2009) “Condiciones para las intervenciones del analista, según Freud” en Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación y Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Buenos Aires, págs. 127-9
- FREUD, S.: Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976-79, (traducción de José L. Etcheverry).
- FREUD, S. “El delirio y los sueños en la “Gradiva” de W. Jensen” (1907a), Tomos IX, págs. 1-77.
- FREUD, S. “Sobre el psicoanálisis “silvestre”” (1910), Tomo XI, págs. 221-7.
- FREUD, S. “Recordar, repetir, reelaborar” (1914a), Tomo XII, págs. 149-157.
- FREUD, S. “El Moisés de Miguel Ángel” (1914b), Tomo XIII, págs. 213-242.
- FREUD, S. “Pulsiones y destinos de pulsión” (1915a), Tomo XIV, págs. 113-34.

FREUD, S. "Lo inconsciente" (1915b), Tomo XIV, págs. 153-200.
 FREUD, S. "De la historia de una neurosis infantil" (1918a), Tomo XVII, págs. 1-111.
 FREUD, S. "Dos artículos de enciclopedia: "Psicoanálisis" y "Teoría de la libido" (1923a), Tomo XVIII, págs. 227-254.
 FREUD, S. "Breve informe sobre el psicoanálisis" (1924a), Tomo XIX, págs. 199-222.
 FREUD, S. "Premio Goethe" (1930a), Tomo XXI, págs. 207-12.
 FREUD, S. "Construcciones en el análisis" (1937a), Tomo XXIII, págs. 259-270.
 FREUD, S.: *Gesammelte Werke*, Frankfurt am Main, Fischer Taschenbuch Verlag, 1999.
 FREUD, S. „Der Wahn und die Träume in W. Jensens "Gradiva"" (1907b), Band VII, págs. 31-125.
 FREUD, S. „Triebe und Tribschicksale" (1915c), Band X, págs. 210-32.
 FREUD, S. „Das Umbewußte" (1915d), Band X, págs. 264-303.
 FREUD, S. „Aus der Geschichte einer infantilen Neurose" (1918b), Band XII, págs. 29-157.
 FREUD, S. „Psychoanalyse" und "Libidotheorie"" (1923b), Band XIII, págs. 211-33.
 FREUD, S. „Kurzer Abriss der Psychoanalyse" (1924b), Band XIII, págs. 405-27.
 FREUD, S. „Goethe-Preis 1930" (1930b), Band XIV, págs. 545-50.
 FREUD, S. "Konstruktionen in der Analyse" (1937b), Band XVI, págs. 43-56

INVESTIGACIONES EN PSICOANÁLISIS: QUÉ, CÓMO, QUIÉN

Escars, Carlos Javier
 UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

¿Qué se investiga en psicoanálisis? ¿Cómo se investiga en psicoanálisis? ¿Quién investiga en psicoanálisis? Estas tres preguntas sirven de punto de partida para intentar precisar las coordenadas que delimitan los trabajos de investigación que existen en la Universidad sobre psicoanálisis. A las primeras dos preguntas, por el objeto y por el método, comunes en cierto modo a cualquier disciplina, agregamos la tercera, que pretendemos específica. ¿Qué relación hay entre un analista y un investigador? ¿Se puede ser investigador en psicoanálisis sin ser analista? ¿Se puede ser analista sin ser investigador?

Palabras clave

Psicoanálisis Investigador Escritura Ensayo

ABSTRACT

RESEARCH IN PSYCHOANALYSIS: WHAT, HOW AND WHO
 What is what is researched in psychoanalysis? How is researched in psychoanalysis what is researched? Who research in psychoanalysis? This paper stands by this three questions in order to think about the actual researches about psychoanalysis at the University. The two first questions, about object and method, are indeed shared with others disciplines. A third one is added, that is pretended specific. What is the relationship between a analyst and a resercher? Is it possible to be an analyst and not to be at same time a researcher?

Key words

Psychoanalysis Researcher Writing Essay

Freud afirmaba que el psicoanálisis es un método de investigación. Es decir que no es para él sólo un procedimiento para abordar determinados padecimientos, sino que hay algo de una *producción* en juego. "La coincidencia de investigación y tratamiento en el trabajo analítico -decía- es sin duda uno de los títulos de gloria de este último" (Freud 1912: 114). Hay algo consustancial entre tratamiento e investigación.

Freud, entonces, se consideraba un investigador, aunque, por supuesto, no investigaba en la Universidad. Los resultados de sus investigaciones tomaron la forma de textos metapsicológicos de largo aliento, de historiales clínicos, o de textos breves (*papers*, como los llamarían hoy). Se ha dicho que el libro *La interpretación de los sueños*, por ejemplo, puede considerarse como un metódico proyecto de investigación sobre el tema del sueño, con sus antecedentes (el estado del arte), su hipótesis, y una extensa demostración a partir de la hábil articulación entre caso y conceptos teóricos. Pero hay algo curioso: el **sueño** como tal no es el mismo antes y después de ese libro. El objeto mismo de esa investigación se modificó, se redefinió a consecuencia de ella. Curiosa consecuencia de una investigación, la de alterar su objeto, la de que aquello sobre lo que recae la investigación quede de alguna manera desplazado, en otro lugar, como consecuencia de la intervención sobre él. (algo parecido a lo que descubrió azorada la física contemporánea).

Un tema de investigación para Freud fue entonces el sueño. ¿Qué es lo que se investiga actualmente en psicoanálisis? ¿**Cuál es el objeto?** En los hechos, existen numerosas investigaciones, universitarias y extrauniversitarias, por ejemplo sobre la eficacia del psicoanálisis, sobre sus posibilidades de transmisión, sobre algún concepto clave, como transferencia, interpretación, castra-